

Secretos de familia

Jorge Guzmán sabe, como pocos, reflejar la intimidad, las vacilaciones, la fragilidad de los actores que pueblan su relato, pero también controla el abundante material temático, aunque a veces se le escape de las manos.

Jorge Guzmán es, sin duda, uno de los mejores narradores chilenos, uno de los más singularmente dotados y uno de los pocos, si no el único, que ha logrado la difícil transición entre escribir para el mundo académico y para un público más vasto, pero exigente. Así ocurrió con su primera novela **Job Boj** (1968) y así ha sucedido con sus magistrales crónicas históricas **Ay mama Inés** (1993) y **La ley del gallinero** (1998), quizá las recreaciones literarias de nuestro pasado de mayor calidad. En el primer caso, se trató de la biografía de Inés de Suárez, una de las mujeres más extraordinarias de todos los tiempos, y en el segundo, de una polifónica evocación del caótico período conducente a la república portaliana.

En ambas obras, Guzmán nos brindó entretención de jerarquía, una realización idiomática envidiable y textos que, con seguridad, po-

drán leerse durante largo tiempo.

Cuando florece la higuera es una historia tan ambiciosa como las anteriores, situada en la compleja etapa democrática, con multiplicidad de protagonistas, aunque predominando sectores de la clase media alta y ciertas voces proletarias, representadas por sirvientes y su parentela. El centro lo ocupa la familia Santana, compuesta por el matrimonio del jurista Francisco y la psicóloga Soledad, junto a sus hijos Beatriz, asesora editorial, y Pancho, muchacho desorientado y causante de malos ratos a los progenitores. Los Santana son progresistas y adinerados, por lo que no ven con buenos ojos la relación de Beatriz con Nicolás Lichtræger, hermano de Alberto, médico que fue partidario del gobierno militar y colaboró en las

sesiones de tortura de la DINA. Hay tíos, tías, sobrinos, sobrinas, primos, primas y toda una red de vínculos que configuran un rico entramado de caracteres, si bien un tanto estrecho debido a los giros y usos verbales de nuestra inefable bur-



CUANDO FLORECE LA HIGUERA

Jorge Guzmán

Editorial Debate,
Barcelona, 2003.

301 páginas.

Precio de referencia
\$15.000.

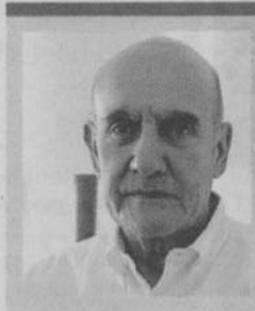


guesía. Benita, criada de los Santana, aporta los acentos populares, y su hija Nena, emparejada con llon-

ka, una marimacho de armas tomar, es una entrañable microempresaria gracias a los oficios de sus patrones.

Cuando florece... es, en gran medida, un logro estructural de primer orden. Guzmán sabe, como pocos, reflejar la intimidad, las vacilaciones, la fragilidad de los numerosos actores que pueblan su relato, pero también controla el abundante material temático, que raramente se le escapa de las manos. Su prosa es adaptable a cualquier situación y adecuada para el tejido interpersonal que despliega. La renuncia a los diálogos o la inclusión de ellos en la compacta elaboración lingüística de esta ficción, es un modelo de la forma libre indirecta.

Sin embargo, **Cuando florece...** presenta problemas, tal vez inevita-



Jorge Guzmán

nació en Santiago de Chile en 1930, es autor de las novelas **Job-Boj** (Barcelona, 1968), **Ay mama Inés** (Santiago, 1993) y **La ley del gallinero** (Santiago, 1998). **Cuando florece la higuera** obtuvo el Premio Jaén de Novela 2003. Entre su obra ensayística destaca **Diferencias latinoamericanas** (Santiago, 1984).

bles, que no se advertían en los títulos previos de Guzmán. Por cierto, no es criticable que sus héroes, sobre todo los femeninos, sean inteligentes y, por lo tanto, carezcan de contemplaciones consigo mismos. Por eso, Alberto Lichtræger resulta una caricatura, y su hijo Tito, un ex alcohólico y flamante empresario del Opus Dei, que deja embarazada a la empleada doméstica, es casi un ser de historieta. La manía sexual, las borracheras y la afición por las drogas de los jóvenes se expresan en episodios muy prescindibles.

Pese a lo anterior y a otros lastres menores, **Cuando florece...** es una absorbente, cosmopolita, amena creación, que confirma el sitio que Guzmán ocupa entre nuestros prosistas.